



Obispado de  
Avellaneda-Lanús

## COMPARTIENDO EL EVANGELIO

*Reflexiones radiales de Monseñor Rubén Oscar Frassia*

Domingo 21 de diciembre de 2008

4º domingo de Adviento

Evangelio según San Lucas 1, 26-38 (Ciclo B)

### **El nacimiento de Jesús**

Estamos a las puertas de Nochebuena y Navidad, el misterio de Jesús, el misterio de Dios y cómo Dios quiso hacerse presente en medio nuestro; cómo se encarnó este verdadero Dios y verdadero Hombre. Este Dios que se hace hombre para que los hombres podamos llegar a Dios.

Es el misterio inédito, original y propio de nuestra fe cristiana: lo divino y lo humano. Lo humano sustentado y alimentado por lo divino. Ambas realidades tienen que ser fortalecidas en Jesucristo y desde Jesucristo en cada uno de nosotros. En la fe y en lo humano que cada uno tiene y que cada uno cultiva y debe desarrollar.

Estos días habrá mucho ruido. Muchas visitas, o salidas, o nervios, quizá también mucho calor, pero yo diría esto: no llenarse de ruidos, no llenarse de bullicios, porque los ruidos y los bullicios “entretienen” pero Dios es mucho más serio y también nosotros tenemos que ser más serios.

Decía San Juan de la Cruz “una sola palabra fue dicha en silencio y en silencio debe ser escuchada”. Ese silencio interior tiene que saciar nuestra sed, tiene que fortalecer nuestra vida desgastada por el cansancio de todo este año, tiene que iluminarnos y purificarnos de nuestros pecados. Y el Señor viene para salvarnos, para redimirnos, para hacerse presente. ¡Qué cosa extraordinaria!

Yo les pido eso: que tengamos la alegría de saber que, si el Señor viene, nace de nuevo la esperanza.

Tener esperanza para vivir.

Tener esperanza para cambiar.

Tener esperanza para fortalecer el amor.

Tener esperanza para ser fiel al Señor y a nuestros hermanos.

Les deseo una buena preparación para la Navidad y que podamos confesarnos, pedir perdón a Dios en el sacramento de la reconciliación para

recibir con gozo a Dios, a Cristo, en el sacramento de la comunión.

Queridos hermanos, feliz Nochebuena y Navidad para todos: les dejo mi bendición en el Nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.

